

## El Sur. Historia de un punto cardinal. Un recorrido cultural a través del arte, la literatura y la religión

DIETER RICHTER

Madrid, Ediciones Siruela, 2011. 255 pp.

Título original: *Der Süden. Geschichte einer Himmelsrichtung.*

*El Sur*, con este nombre tan sugerente, Dieter Richter nos introduce por un viaje profundo e intenso hacia las distintas concepciones históricas que se tiene de este punto cardinal, que más allá de su situación geográfica, evoca una serie de episodios que nos trasladan a tiempos remotos, distantes e inalcanzables, pero reconocibles y cercanos a la vez.

Bajo la óptica del arte, la literatura y la religión, el autor nos da a conocer la «idea» que representa el «Sur» en diferentes momentos históricos tales como la antigüedad; donde la exploración del Sur tenía que ver con la búsqueda del comienzo de todas las cosas, el origen sagrado. No daba lo mismo hacia qué punto cardinal se adoraba a los dioses.

Durante la Edad Media, surge la idea del Sur cristiano, la tierra se dividía en tres partes, según la tradición judeocristiana, los descendientes de los tres hijos de Noé pueblan los continentes. Cam maldecido por su padre, se convierte en el creador de los *pueblos de las zonas ardientes de la Tierra*, es decir del continente meridional. No siempre se ha mirado el *Sur*, como lugar de libertad y bienestar, du-

rante esta época producía una reacción adversa, el Sur (África) tenía que ver con el «mal», con el pecado, el negro como color del demonio... todo lo opuesto al Norte y Este. Más adelante en el libro nos encontramos con el Sur de los peregrinos, en este punto cabe destacar la nacionalidad del autor, dado su origen alemán, vemos como hace referencia a los tres lugares de peregrinación más significativos: Jerusalén, Roma y Santiago de Compostela, ubicándolos en el Sur. Es evidente el punto de vista eurocéntrico, concretamente la visión del mundo desde la experiencia europea occidental, lo cual presenta un paradigma de racionalidad hegemónica, que nos hace pensar en la importancia del punto de vista, según desde donde nos situamos, la idea de un punto cardinal va ser una u otra en relación a nuestro conocimiento lo que determina una relación cambiante, que se reelabora según nuestra condición, por ejemplo para nosotros desde España, el itinerario de peregrinaciones sería un eje Este-Oeste.

En ninguna época fue más acentuada la carencia de sincronismo en el conocimiento de la Tierra, y no en último término del Sur, como el comienzo de la Edad Moderna. Si por un lado se pensaba, en Alemania, que los mares que rodeaban al oeste del continente africano, hervían como una tetera en ebullición, que el sol era tan abrazador que hacía imposible cualquier forma de vida, por otro lado los navegantes portugueses ya habían intentado cruzarlo, es la época de los descubrimientos y de la entrada del hemisferio sur dentro de la historia de occidente y de la concepción esférica de la Tierra, lo cual trae consigo un cambio importante de la idea que se tenía de lo desconocido, relacionado con lo fantástico y mágico, ahora nos encontramos con una visión más real y objetiva, basada en la nueva geografía.

Una de las ideas, más fascinante, que nos ofrece el autor, es el cambio del lugar del «paraíso», por primera vez en la historia el Jardín del Edén se desplaza hacia el Sur; lo que supone el principio de un deseo geográfico importante y duradero que persiste hasta la actualidad. No es raro pensar que lo fantástico se traslade a horizontes desconocidos: el Sur, en los siglos de la temprana Edad Moderna, es fuente de imágenes ficticias y exóticas albergadas en los rincones de las conciencias colectivas, lo que da pie a un sinfín de historias del país de las maravillas... sin ir más lejos, en la política en esta época Tomás Moro habla de «Utopía», *Utopía* es el nombre de la isla ideal. *Utopía* es una comunidad que establece la propiedad común de los bienes, es el mito del Sur paradisiaco, podemos decir que el Sur se introduce, de este modo, en una nueva relación con Europa, se presenta —insólitamente— como una utopía política. Otro tema atrayente del libro es el paisaje del deseo erótico, como hemos dicho la época de los descubrimientos trae consigo otras dimensiones a los mundos imaginarios. Durante el Renacimiento aparecen las primeras imágenes de placeres terrenales, imágenes relacionadas con el Sur ardiente, aquí Richter menciona una serie de obras literarias y artísticas como *Orlando furioso* (1516) de Ariosto, que más adelante George Friedrich Handel, dedicaría un ópera a los personajes de este poema épico.

Otro punto fuerte del libro es la idealización de las personas hermosas del Sur, específicamente de Italia, el autor dedica varias páginas a la concepción antropológica— estética formulada por Winckelmann que inspiró el arte de la época, también a la romantización del clima que influía en las mentalidades y en la manera de sentir provocando una sinestesia romántica:

*En el Sur, el amor domina al hombre por entero y de repente, como el rayo, y lo mismo que el rayo alumbra todo el oscuro cielo en una noche de tormenta, así alumbra el amor el espíritu del hombre...* (pág. 155).

La parte final del libro nos habla acerca del sueño de la felicidad y la carga de la historia, *el Sur Ubicuo*, una vez descubierto el polo sur (1912) ya no hay más Sur, es el único lugar desde donde no se puede mirar más hacia el Sur, con el polo sur desaparece la idea de un país ideal en el Sur, caen los mitos y se instaura la realidad, una realidad que mira al Sur como un destino turístico apreciable, soleado y con gente amable, el Sur se convierte para miles de personas en el anhelo de la playa y el sol. Jamás en la milenaria historia del Sur —dice Richter— ha disfrutado este punto cardinal de un rango como el que tiene en la actual sociedad de la libertad. (pág. 206).

Uno de los méritos más significativos de este libro es la riqueza de fuentes históricas y bibliográficas de un valor reconocible que nos permiten entrar en este viaje tan particular por el Sur, donde en todo momentos nos encontramos con fragmentos genuinos de textos literarios, escrituras sagradas, alusiones a óperas y pinturas, grabados e ilustraciones determinadas que cultivan nuestro recorrido. La lectura del *El Sur. Historia de un punto cardinal*, sin duda te invita a la reflexión y aporta una forma original de abordar el tema desde distintos puntos de vista referenciales, ampliando sus posibilidades discursivas, argumentales y de creación.

Claudia Cofré Cubillos

Doctoranda Universidad Complutense de Madrid.

